

# La geopolítica de Colombia en el siglo XXI: un centro estratégico americano

María del Pilar Ostos Cetina

**T**an pronto como la dirigencia estadounidense terminó por definir sus fronteras terrestres en su actual territorio, poco antes de concluir el siglo XIX, su siguiente estrategia a seguir sería la de ampliar su radio de acción geopolítica a todo lo largo y ancho del continente como en algún momento lo habían hecho los propios españoles en toda América, con su modelo en cruz que le permitió maniobrar hacia los cuatro puntos cardinales.

Bajo ese mismo modelo, la dirigencia estadounidense dispuso entre sus planes convertir a Panamá en un Estado independiente y con ello, convertirlo en “el teatro de acciones” a partir del cual alentaría su plataforma hegemónica regional y mundial tras la construcción del Canal de Panamá, además de concretar el establecimiento de una de las más importantes escuelas militares, la llamada “Escuela de las Américas”<sup>1</sup>, encargada de adiestrar, preparar y adoc-trinar al personal militar proveniente de un amplio número de países que conforman la región latinoamericana.

Desde esta perspectiva, Panamá se transformó en el más destacado *centro estratégico, logístico y militar de Estados Unidos en todo el siglo XX*, desde el cual, según el Almirante Alfred T. Mahan, la dirigencia estadounidense

se encargaría de extender sus brazos de acción para “abrazar al mundo”, al concretar los planes de iban a permitir un tránsito mercantil mucho más fluido a partir de este importante estrecho ubicado en el corazón de la geografía americana, en dirección a todos los mercados tanto del lado del Océano Atlántico como del lado del Pacífico.

En vista del éxito que prometió el Canal de Panamá desde sus inicios hasta los tiempos actuales, el interés comercial de los Estados y de las empresas transnacionales se mantiene hasta el día de hoy. Prueba de ello se presenta en la oportunidad que anhelan varios de estos actores internacionales, más de 18 países y 60 empresas, que buscan participar en la ampliación de las esclusas del Canal a partir del 2007, entre los que se destacan Brasil, que presumiblemente busca a través de este punto asegurar la salida de su comercio hacia los mercados asiáticos sobre el Océano Pacífico<sup>2</sup>.

Pero mientras el componente comercial sigue consolidando a Panamá como un centro estratégico para el comercio mundial, que beneficia a las compañías estadounidenses y también a un número amplio de competidores comerciales provenientes de todas partes del mundo, lo cierto es que en el terreno de lo militar, Estados Unidos ha realizado desde finales de la década de los noventa, algunos reacomodos y movimientos en su estrategia militar regional, al permitir el traslado desde Panamá a la Ciudad de Miami (Florida) de la Sede del Comando Sur (1997), con lo cual la infraestructura militar que por un siglo se

---

*María del Pilar Ostos Cetina é Professora da Faculdade de Ciências Políticas e Sociais da Universidade Autónoma de México (UNAM) e doutora em Relações Internacionais pela mesma universidade..*

concentró en Panamá ahora adopta un nuevo diseño que busca incorporar un conjunto de bases militares apostadas en el Caribe, Centroamérica y Sudamérica dentro de las cuales, Colombia entra ocupar una posición destacada, gracias a la condición intermedia y estratégica que adquiere entre el Caribe y Sudamérica<sup>3</sup>.

Así, en el marco de ese nuevo diseño geoestratégico de Estados Unidos, el trasladó a Miami del Comando Sur en el año de 1997, servirá para ejercer un radio de influencia mayor sobre 32 naciones (19 en América Central y América del sur, y 13 en el Caribe) incluyendo también el Mar Caribe, el Golfo de México (precisamente la zona dedicada a la explotación del petróleo) y una porción del Océano Atlántico<sup>4</sup>, situación que por la misma época va a coincidir con la inauguración del llamado Plan Colombia, propuesto para adelantar tareas de contraterrorismo y antinarcóticos en la región, a partir de la construcción de tres modernos batallones en los Departamentos de Caquetá y Putumayo, en inmediaciones del territorio de los Llanos que Colombia comparte con Venezuela, lo mismo que con la parte selvática del Amazonas del lado de Brasil, Perú y Ecuador.

## Como parte del reacomodo en la región, Colombia pasó a convertirse, en el siglo XXI, en el centro estratégico y militar de los Estados Unidos, lugar que por cerca de un siglo había ocupado Panamá.

Como parte de este reacomodo en la región, Colombia pasó a convertirse en el siglo XXI, en el centro estratégico y militar de los Estados Unidos, lugar que por cerca de un siglo había ocupado Panamá. En tal sentido podríamos advertir que para el caso de Colombia, dicho país viene adoptado la figura de un “portaviones estadounidense”<sup>5</sup>, que alude precisamente a la idea que en su momento propuso Nicholas Spikman, a partir de concepto de *rimland*, entendido como el territorio estratégico que se constituye en la *orilla* o *cercos* desde el cual un Estado, en este caso Estados Unidos, pretende controlar los accesos de uno o varios Estados adyacentes como podría considerarse del lado de la cuenca andino-amazónica, pero también del lado de la cuenca del Mar Caribe.

### La condición de Colombia como el “portaviones” estadounidense en el continente.

El hecho de que Estados Unidos haya decidido trasladar su centro de operaciones militares de Panamá al territorio colombiano, se debe en gran medida a que tras el final de la Guerra Fría comenzaron a emerger otro tipo de actores y situaciones que fueron calificadas desde la perspectiva estadounidense como: peligros “emergentes y no tradicionales”, entre los que se incluyen el narcotráfico, el terrorismo, el populismo radical, además de otros, consi-

derados estos como los principales problemas que afectan directamente los criterios sobre los cuales se define la seguridad nacional estadounidense y por ende, la de toda la región latinoamericana.

Ciertamente, para hacer frente a estas nuevas “contingencias”, Estados Unidos intensificó en los últimos años su presencia militar en la zona, razón por la cual ha brindado entrenamiento a cerca de 72,495 miembros de las Fuerzas Armadas de los ejércitos latinoamericanos y del Caribe, entre el período 1999 al 2003. Estadística dentro de la cual Colombia se ubica como el país con más personal militar entrenado con 12,947 hombres en el 2003, seguido por Bolivia con 2,045, en el mismo año<sup>6</sup>.

De esta manera, Estados Unidos busca consolidar un “cordón sanitario, militar y de seguridad” en el Caribe y la parte territorial del continental, ubicando en este caso a Colombia en una posición de avanzada, gracias a su ubicación geográfica que le otorga las características de una especie de “Estado tapón”, entre Sudamérica, Centroamérica y el Caribe. A partir de esta situación, la verdadera intención estadounidense es la de poder contener y minimizar las inercias producidas por aquellos países que como es el caso de Venezuela, se propone hacer frente a las maniobras militares estadounidenses emprendidas del lado de la frontera que comparte con Colombia, pero también del lado de su frontera marítima en aguas del Mar Caribe.

Ante ese inminente *cercos militares* de ambos lados de la frontera venezolana, su dirigencia se encargó en los últimos tiempos de relanzar el equipamiento de su ejército, para lo cual Rusia se encargó de venderle 100 mil rifles de asalto, 24 aviones de combate y 53 helicópteros militares. Sobre esta compra, el Presidente venezolano, Hugo Chávez argumentó que, “la compra de aviones era vital porque Venezuela no podía adquirir repuestos para su flota anticuada de aviones F-16 de fabricación estadounidense”. Esta situación en la que Venezuela se acercó a Rusia entorno al equipamiento militar, contribuyó además a forjar por parte de Venezuela un manejo cada vez más aperturista de su política exterior, fundada en la diversificación de los mercados para la venta y el suministro de petróleo, que al final le han permitido concretar varios acuerdos con nuevos socios comerciales tal como es el caso de China, Brasil, Irán, Argentina e India, lo mismo que liderar la promoción de alianzas energéticas regionales como: Petrocaribe<sup>7</sup> (la más concreta hasta ahora), Petroandina y Petrosur, estas últimas todavía en proyectos.

En términos concretos, el poder de Venezuela medido en términos del recurso petrolero le permiten contar con cerca de 80.000 millones de barriles de reserva de petróleo y otros 235.000 millones de barriles por probar que se encuentran en la Faja del Orinoco, situación que entre otros

aspectos, le permiten promover una efectiva integración latinoamericana y caribeña basada en el asocio que hace Venezuela con países que, políticamente, representan una postura discordante frente a las políticas hegemónicas de Estados Unidos.

Obviamente que los vaivenes y diferencias de carácter “político y militar”, que se observan en estos últimos tiempos entre Venezuela y Estados Unidos, no han llegado a interferir directamente en el suministro de petróleo que hace Venezuela hacia el mercado estadounidense, ya que según la empresa de Petróleos de Venezuela (PDVSA), sigue siendo el primero en volumen, 1,25 millones de barriles diarios y se mantiene intacto a pesar de los desafueros retóricos entre el Presidente Chávez y George W. Bush<sup>8</sup>.

Es precisamente sobre esa mina de oro “negro” que, el mandatario Hugo Chávez pretende impulsar bajo criterios netamente realistas, un diseño geopolítico sustentado en

## Los vaivenes y diferencias de carácter “político y militar” entre Venezuela y Estados Unidos no han llegado a interferir directamente en el suministro de petróleo que hacia PDVSA hacia el mercado estadounidense.

las ideas de Simón Bolívar a través de las cuales pueda recobrar su supremacía regional, garantizar su seguridad nacional y a su vez, consolidar los puntos claves para la proyección de su política exterior fundada en el intercambio comercial del demandado recurso del petróleo a nivel regional y mundial.

Tomando en cuenta estos últimos referentes, resulta más comprensible la propuesta del Presidente Chávez a través de la llamada: “Alternativa Bolivariana para las Américas”, más conocida por sus siglas como: ALBA. Entre cuyos objetivos y lineamientos se advierte la consolidación de un modelo geopolítico que le va a permitir a Venezuela convertirse en el garante de la integración regional que propone, mediante acuerdos en los cuales se busca generar intercambios como los que Venezuela realiza actualmente con Cuba de 98.000 barriles diarios de petróleo, a quien le permite “pagar el suministro de petróleo a plazos, en un lapso de hasta 25 años y con interés de 1 por ciento si el barril supera los 40 dólares. ... (Además de que), el convenio establece, incluso, que el pago se pueda hacer con bienes y servicios, por ejemplo, azúcar o banano, o como ha hecho Cuba, que ha enviado médicos y entrenadores deportivos a Venezuela”<sup>9</sup>.

Lo mismo sucede con Nicaragua, que hace pocos meses firmó su ingreso como miembro permanente del ALBA, en donde Venezuela se comprometió en construir una refinería bautizada con el nombre de ALBANIC, con capacidad para refinar 150,000 barriles de crudo diario. Este hecho tiene connotaciones geopolíticas muy significativas para Venezuela, que se traducen en primer lugar, en la manera

en que espera garantizar desde este enclave estratégico, la salida de su principal producto para la venta en los principales mercados asiáticos, particularmente en el mercado chino<sup>10</sup>. En segundo lugar, la presencia de Venezuela en Nicaragua se convierte en un desafío frente a México, que durante años mantuvo una férrea presencia en la región centroamericana, considerada como su natural zona de influencia<sup>11</sup>, situación que no ha logrado revertirse en los últimos tiempos, ni siquiera con el legado de buenas intenciones en que se ha convertido el Plan Puebla Panamá, propuesto por las más recientes administraciones de gobierno en México desde el 2000.

Entre tanto, el acto inaugural de la refinería ALBANIC, que contó con la presencia del mandatario nicaragüense, Daniel Ortega y el Presidente Hugo Chávez, justamente el 20 de julio de este 2007, fecha en la que el Estado colombiano conmemoró un aniversario más de su Independencia, se convirtió para el gobierno colombiano en un tipo de “provocación” por parte de esos dos países, situación misma que hizo que el mandatario de Colombia celebrará los actos del día de Independencia, por primera vez en la historia del país, en la Isla

de San Andrés y Providencia, ubicada en aguas del Mar Caribe, frente a las costas de Nicaragua, en señal de presencia y soberanía sobre la isla que a lo largo de varias décadas se ha convertido en la “manzana de la discordia”, entre los gobiernos de Nicaragua y Colombia, con la salvedad de que ahora Venezuela pueda interesarse en participar en dicha disputa territorial.

De ahí que la estrategia de posicionamiento de Venezuela en Centroamérica y el Caribe, lo mismo que en Sudamérica no se limita exclusivamente al intercambio y la transferencia de tecnología para la explotación y la comercialización del crudo como lo hace en Jamaica a través de la firma PETROJAM, sino que además, procura atender otro tipo de demandas y servicios como son el suministro de luz a varias poblaciones de Haití, lo mismo que colabora en materia educativa a través de la impartición del idioma español en las escuelas ubicadas en varias de las islas anglófonas en las Antillas del Caribe.

A todo esto, Colombia no escapa de la tentativa de negocios propuesta por Venezuela hacia los países sudamericanos, ya que entre los planes de Chávez aparece la construcción del “poliducto binacional” con salida al Pacífico. Aprovechando la condición bio-oceánica de Colombia, afín de que Caracas pueda transportar a un menor costo su petróleo a los mercados asiáticos. A esa misma iniciativa de negocios se suma lo acordado sobre la construcción de un gasoducto de 300 km entre el Golfo de Maracaibo y La Guajira y la intención de que PDVSA entre a participar en la licitación para la ampliación de la refinería de Cartagena, cuyo costo asciende a 810 millones de dólares,

además de otro tipo de modalidades de negocio encaminadas a garantizar la presencia venezolana en Colombia a través de su más importante transnacional: PDVSA<sup>12</sup>.

Descendiendo por los andes como una vez lo hizo Bolívar, la presencia actual de Venezuela se hace visible mediante sus inversiones económicas y de transferencia tecnológica en Ecuador, lo mismo que en Bolivia, sobre todo en materia de infraestructura para la explotación del gas, en el marco de la participación activa que viene realizando el actual mandatario boliviano, el Presidente Evo Morales, dentro de las diferentes iniciativas que propone el ALBA, entre las cuales se encuentra la de apuntalar la creación del Banco del Sur, un banco de alimentos, una empresa de transporte de carga, la creación de una empresa aeronáutica (ALSUR), la formulación de un plan macro de turismo social, además de otras iniciativas que aparecen entre los planes a seguir por los miembros que integran actualmente el modelo del ALBA<sup>13</sup>.

Por si fuera poco, el liderazgo venezolano en el sur del continente se hace visible a partir de otro tipo de “tácticas” empleadas recientemente, tras la compra de bonos de deuda argentinos por 500 millones, los cuales se suman a la lista de los 5.300 millones de dólares acumulados durante el gobierno de la administración del Presidente argentino Néstor Kirchner. En este mismo contexto y, tras conocerse que las reservas probadas de petróleo en Argentina se redujeron de veinte a ochos años en la última década, la demanda de petróleo por parte de Argentina hacia Venezuela se incrementó hasta alcanzar los 50 millones de toneladas de fuel oil y diesel. Situación frente a la cual, Venezuela planea la apertura de una oficina de PDVSA en este país, que incluiría la compra de activos del grupo Rhasa, lo mismo que de dos campos petroleros, una refinería, 63 estaciones de servicio y una terminal en puerto de aguas profundas<sup>14</sup>.

En la misma lista de países sudamericanos en los que Venezuela realiza inversiones financieras y distribuye todo tipo de hidrocarburos en el marco del Petrosur, aparecen también Uruguay, que recibe 44.000 barriles de crudo diarios y Paraguay, que adquiere 18.600 barriles de crudo. Por supuesto que en el caso del Brasil, los criterios de inversión de Venezuela suelen ser distintos al resto de países ya mencionados, principalmente porque aunque el Brasil no importa petróleo venezolano (este 2006 alcanzó a autoabastecerse), y además se mantiene como un líder mundial en la producción de energía a partir de los biocombustibles que se obtienen de la caña de azúcar, lo cierto es que entre ambos países se han firmado al menos 14 cartas de intención para posible exploración y explotación conjunta de yacimientos, específicamente en la Faja del Orinoco. Además de que se mantiene en puerta la construcción de una refinería conjunta venezolano-brasileña en Pernambuco (Brasil), con un costo total de 3.000 millones de dólares.

En resumen, la participación activa de Venezuela en buena parte de la región latinoamericana como en otros

países del mundo, con quienes realiza negocios y además busca integrar un modelo geopolítico fundado en los criterios ideológicos de lo que Hugo Chávez denomina, “socialismo del siglo XXI”, se convierten en los factores que más desconfianza le suscitan a la dirigencia estadounidense en la ejecución de sus planes hegemónicos en la región. Eso explica, entonces, que Colombia se haya convertido en décadas recientes en el principal centro de operación y de logística de los estadounidenses, aprovechando su condición de vecindad con Venezuela, que se convierte en la plataforma a partir de la cual Estados Unidos se acerca aún más hacia unos de sus principales objetivos en toda la región latinoamericana.

### **Colombia y su vecindad con el gigante de los biocombustibles.**

Mientras Venezuela intenta establecer actualmente una geopolítica propia a partir del liderazgo que obtiene mediante el uso y las inversiones que devienen del petróleo, por el otro lado, Brasil le apuesta a convertirse en un líder continental y mundial de la producción de energía a partir de los agro-combustibles.

Para lograr este propósito, el actual mandatario del Brasil, Luis Inácio Lula da Silva, en su segundo mandato de gobierno, ha puesto en marcha un plan que conjunta los esfuerzos de su administración con el de importantes empresarios brasileños que se dedican a la producción a gran escala de soja y caña de azúcar, productos a partir de los cuales se obtiene como resultado final el etanol (bio-diesel), mismo que se empieza a comercializar con notable éxito en aquellos mercados de alta demanda de combustibles tal como se presenta en el caso estadounidense<sup>15</sup>.

Obviamente esta no sería la primera oportunidad en la que Estados Unidos estrecha sus relaciones comerciales con el Brasil, basta recordar años atrás cuando a principios del siglo XX, el empresario estadounidense Henry Ford obtuvo de las selvas brasileñas, el caucho (*la borracha*) que emplearía en la fabricación de neumáticos dentro de la progresiva industria del automóvil que revolucionaría las comunicaciones y el transporte en todo el mundo. Ahora, la diferencia estriba en que Estados Unidos busca reducir en los próximos años su alta dependencia sobre el petróleo, lo mismo que sus compromisos de compra frente a los principales abastecedores de crudo a nivel mundial como es el caso de Venezuela, Irak, Irán, Arabia Saudita, Nigeria, etc.

A todo esto, la pretensión estadounidense para los tiempos futuros consistirá en demandar energías “limpias, renovables y económicas”, que se obtengan de la producción masiva de semillas de girasol, soja, caña de azúcar, maíz, palma africana, cultivadas en el Brasil y en otros países aptos para este tipo de cultivos tropicales, que puedan ser comprados a precios mucho más “redituables” frente a los elevados costos que hoy se destinan a la adquisición de petróleo.

En vista de lo anterior, la perspectiva de la dirigencia estadounidense no solamente consistirá en ampliar su “matriz energética” mediante el uso de los bio-combustibles, sino que además, en términos del control político en su zona de influencia natural, buscará trascender ante el *impasse* ocasionado tiempo atrás por la negativa del propio Brasil y de otros países frente a la creación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), estableciendo de este modo otro tipo de acuerdos y compromisos, si se quiere bilaterales o trilaterales, tal como se vienen desarrollando en los últimos tiempos a partir de la firma de Tratados de Libre Comercio (TLC) entre Estados Unidos y México, pero también como se viene adelantado con países en la región como son los casos de Costa Rica, Panamá, Colombia, Perú, entre otros.

Aunado a este tipo de mecanismos empleados por Estados Unidos en la diversificación de sus relaciones y en los criterios de producción que asigna a los países en América Latina, se creó también en épocas recientes la “Comisión Interamericana del Etanol”<sup>16</sup>, en la que participa Brasil. En este mismo tenor cabe mencionar el conjunto de visitas de Estado que realizó el Presidente, George Bush a Brasil, Uruguay, Colombia, Guatemala y México, en los primeros meses del 2007, con el propósito de asegurar en cada uno de estos países las fuentes reales para la producción, aprovisionamiento y distribución de estas nuevas energías derivadas de variados cultivos que en esencia hacen parte de la base alimenticia de los pueblos de la región Latinoamericana y que ahora, harán parte de esa nueva

## Colombia se convierte fácilmente en el *rimland* desde el cual Estados Unidos asegura su proximidad al que podría considerarse su “*heartland ecológico*”, la cuenca andino-amazónica.

dinámica productiva que convertirá dichos productos de consumo humano, en recursos codiciables por su valor energético a nivel mundial.

Pero mientras Estados Unidos gestiona y asegura a sus principales proveedores de bio-combustibles, la dirigencia brasileña y los empresarios dedicados al sector agrario buscan potencializar su política agro-industrial allende de sus fronteras, proyectando sus iniciativas en México y algunos países centroamericanos y caribeños (Honduras, Nicaragua, Jamaica y Panamá), los cuales hicieron parte del conjunto de visitas de Estado realizadas recientemente por el Presidente Lula, en compañía de un grupo de empresarios brasileños.

El propósito central de cada una de estas visitas fue la de estrechar los vínculos de cooperación entre el Brasil y cada uno de estos países en materia de transferencia tecnológica para la explotación del petróleo a través de su estatal Petrobrás, y en otros casos, se trató de promover

asistencia técnica en distintos ámbitos de la producción agrícola como fue el caso de la planta de deshidratación de etanol, inaugurada por el Presidente Lula, en *Port Esquivel* (Jamaica). Mientras que en Panamá, el gobierno del Brasil manifestó un gran interés por invertir y participar junto con sus empresarios en las licitaciones para la ampliación de las esclusas que conforman el Canal de Panamá<sup>17</sup>.

Desde esta perspectiva se puede percibir que, tanto Brasil como Venezuela pretenden alcanzar un amplio liderazgo cada uno en la producción de energías derivadas de los agro-combustibles y del petróleo respectivamente. Pero además, el otro aspecto a analizar es que frente a reducido interés que actualmente manifiesta la dirigencia mexicana en Centroamérica y el Caribe, considerada históricamente su tradicional zona de influencia, países como Venezuela y Brasil se disputan su supremacía en esta misma región, aplicando todo tipo de estrategias como se ha venido presentando tras la firma de acuerdos de cooperación técnico-científico, inversiones en materia social e infraestructura, requerida por buena parte de los países que conforman esta sub-región.

### A manera de conclusión

Finalmente, el otro aspecto que se deriva de esta nueva dinámica productiva en materia de energéticos y de la competencia por el liderazgo regional, se encuentra estrechamente vinculado al tema militar y de seguridad, que desde la perspectiva estadounidense se promueve desde la propia posición que adquiere actualmente Colombia como centro estratégico para la ejecución de los planes estadounidenses en el continente. Así, pues, Colombia se convierte fácilmente en el *rimland* desde el cual Estados Unidos asegura su proximidad al que podría considerarse su “*heartland ecológico*”, haciendo alusión a la “cuenca andino –amazónica”, dentro de la cual el Brasil posee el 60% de la selva amazónica, lo que a su vez representa una impresionante riqueza en términos de especies naturales (algunas aún sin descubrir), pero también importantes fuentes de agua dulce para el consumo humano, que por si fuera poco se busca darle el status de “patrimonio de la humanidad”.

En respuesta a este interés de siempre manifestado por Estados Unidos desde cuando inició sus primeros viajes de exploración en el continente a partir de la segunda mitad del siglo XIX, y ante su persistente política hegemónica encaminada al aseguramiento de sus principales fuentes en todo el continente, el militar brasileño, Carlos de Meira Mattos, advirtió en sus últimas entrevistas a comienzos de este año, a cerca de la apremiante necesidad que recae en la dirigencia del Brasil para reforzar militarmente sus fronteras. Lo cual se traduce en una mayor vigilancia sobre la selva amazónica frente “a las incursiones armadas de la guerrilla de las FARC en Colombia, que constituyen una ame-

naza para nuestras fronteras, en tanto que en Paraguay<sup>18</sup>, Estados Unidos está creando una base militar, y Venezuela, no se sabe para qué, acaba de comprar material de guerra ultramoderno con el cual se transformará en la mayor potencia militar de América Latina<sup>19</sup>.

En ese sentido, la propuesta del Gen. Meira Mattos a cerca de “militarizar la frontera” que comprende el amplio territorio del Brasil, estaría en consonancia con lo que tiempo atrás había planteado el Barón de Río Branco, considerado el padre de la diplomacia brasileña, quien propuso que para que una negociación diplomática tuviera éxito era preciso estar apoyado en un poder militar adecuado.

Desde este punto de vista, el manejo de las actuales relaciones entre Brasil y Estados Unidos, lo mismo que frente a Venezuela, más allá de los acercamientos comerciales que hayan podido alcanzar, se encuentran atravesados por el componente militar de uno y otro lado, haciendo que dentro de este modelo y tal como ya se mencionó desde un comienzo, Colombia asume una condición de “portaviones de los estadounidenses”, a partir de su posición intermedia entre el Caribe y Sudamérica, en los albores del siglo XXI.

## Notas

<sup>1</sup> Se creó en Panamá en el año de 1946, por parte de Estados Unidos, con el fin de capacitar y entrenar las fuerzas armadas latinoamericanas, lo mismo que en su momento para luchar contra el comunismo, al igual que la Escuela Militar norteamericana de *West Point*. Actualmente, La Escuela de las Américas se trasladó de Panamá al estado de Georgia, en Estados Unidos. En, Dallanegra, Luis, “Tendencias del Orden mundial: Régimen Internacional”, ISBN 987-43-2776-6, Buenos Aires, Argentina, pp. 146-147.

<sup>2</sup> Se habla de 60 empresas y 18 países de todo el mundo, interesados en participar como contratistas de la ampliación del Canal de Panamá, durante el mandato del actual presidente, Martín Torrijos. En cuanto al Brasil, su interés en participar como contratista dentro de la ampliación del Canal, se hizo evidente tras la reciente visita del mandatario, Luis Ignacio Lula da Silva a México y a Centroamérica, en el mes de agosto. Ver más en: Giuliano, Pablo, “Lula en México: La otra agenda”, Revista Proceso, versión electrónica: <http://www.proceso.com.mx/noticia.html?sec=0&nta=52863>.

<sup>3</sup> Entre tanto, en América latina y el Caribe, se encuentra el caso de la Isla de Vieques, al sudeste de Puerto Rico, utilizada desde hace sesenta años como polígono de tiro de la fuerza aérea de EE.UU. y como zona de ensayo para las operaciones anfibia de las fuerzas especiales de la Marina. Pero además el Coloso del Norte ha ubicado bases más pequeñas en el suelo cubano (Guantánamo), Honduras y Barbados, otras de un mayor tamaño en Aruba-Curaçao (Antillas Holandesas), Comalapsa (El Salvador) y Manta (Ecuador).

<sup>4</sup> Barry, Tom, “El comando sur enfrenta peligros emergentes y tradicionales”, En [www.americaspolicy.org](http://www.americaspolicy.org), 24 de julio de 2004

<sup>5</sup> Hace alusión a una base aérea y naval móvil que pueden

alcanzar cualquier objetivo situado a menos de 1.200 km. de la costa, en ataques convencionales o nucleares. Ver más detalles en: Diccionario enciclopédico Salvat, Ed. Salvat editores, Barcelona, 1984, p. 459

<sup>6</sup> Barry, Tom, Op. Cit.

<sup>7</sup> Los países miembros de Petrocaribe además de Venezuela, son: Antigua y Barbuda, Bahamas, Belice, Cuba, Dominica, Granada, Guayana, Jamaica, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas y Surinam. Ver más sobre el tema en: Lares Martiz, Valentina, Lares, “Una mirada al ajedrez petro-político del presidente de Venezuela, Hugo Chávez”, En el Periódico El Tiempo, Colombia, 2006.

<sup>8</sup> Ibid

<sup>9</sup> Ibid

<sup>10</sup> En el caso de China, las intenciones de Venezuela son ambiciosas. Del envío de 30.000 barriles de petróleo diarios hace un par de años, ahora es de 68.800. El ministro de Energía y Petróleo, Rafael Ramírez, aseguró que a final del 2005 llegará a 80.000 barriles, pero el plan a mediano plazo es surtir de 300.000 barriles diarios a este país en cuyo territorio ya PDVSA abrió una sucursal.

<sup>11</sup> Ciertamente durante el proceso post independentista de la Corona española, el entonces gobierno mexicano al frente de Agustín de Iturbide, hizo manifiesto sus aspiraciones expansionista por parte de México por mantener el control toda la región centroamericana (incluyendo a Panamá que hacia parte del territorio de Colombia), lo cual suscitó la inmediata respuesta de la entonces dirigencia de la Gran Colombia, al mando de Simón Bolívar, quien reprochó de forma tajante las intenciones de México, por considerar que dichos planes habrían alentado el retorno de la corona española a sus ex colonias y en otro sentido, hubieran creado las condiciones a partir de las cuales México estaría más cerca de Sudamérica, al convertirse en el vecino más próximo de la Gran Colombia, en las inmediaciones del actual territorio de Panamá.

<sup>12</sup> Adicionalmente, hay interés en entrar en la privatización de Ecogas, empresa encargada de transportar a través de su red de gasoductos la mayor parte del gas natural de Colombia.

<sup>13</sup> Países que en este momento integran el ALBA: Venezuela, Nicaragua, Cuba, Bolivia y Haití. Ver más sobre el tema en: [www.alternativabolivariana.org](http://www.alternativabolivariana.org)

<sup>14</sup> Ver más sobre el tema en: Giuliano, Pablo e Izquierdo, Marcelo, “Desencuentro”, en Revista Proceso, México, 15 de julio de 2007, p. 47

<sup>15</sup> En el 2006, Brasil exportó el 58% de su producción de caña de azúcar y el 85% de soja al mercado estadounidense. En, <http://www.ecoportat.net>

<sup>16</sup> “El 18 de diciembre de 2006, en el Biltmore Hotel de Miami, el todavía gobernador Jeb Bush, Roberto Rodrigues, presidente del Consejo Superior de Agronegocios de San Pablo y ex ministro de Agricultura del gobierno de Lula, y Alberto Moreno, presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), anunciaron la formación de la comisión «que tiene como misión fomentar el uso del etanol en las mezclas del nafta

en el continente americano». Ver más sobre el tema en: Zibechi, Raúl, “Estados Unidos y Brasil: La nueva alianza etanol”, publicado por el Programa de las Américas del International Relations Center (IRC), 6 de marzo de 2007.

<sup>17</sup> En, Lula da Silva, Luiz Inácio, “Brasil-México: Una asociación necesaria”, Embajada del Brasil en México, 9 de agosto de 2007.

<sup>18</sup> Para Brasil y para las Fuerzas Armadas brasileñas, y también para Argentina, es muy preocupante lo que pueda ocurrir después de la reunión entre Rumsfeld y el presidente del Paraguay, Nicanor Duarte Frutos, a pesar de que oficialmente fue negada la instalación de una base en Itaipú (Paraguay). Sin embargo, habiendo una ley que autoriza inmunidad a los militares en dicho país, eso hace pensar que en el mediano o largo plazo podrían establecerse algunas tropas del lado de la hidroeléctrica de Itaipú. Ver más en: Almeida Mello, Leonel, “EE.UU. está rodeando a Brasil”. En entrevista realizada por Darío Pignotti, Sao Paulo, Agosto de 2005.

<sup>19</sup> Entrevista al Gen. Carlos de Meira Mattos, “Se rompe el equilibrio militar en Suramérica”, en Periódico Folha de Sao Paulo, 24 de octubre de 2006.

## Bibliografía

Almeida Mello, Leonel, “EE.UU. está rodeando a Brasil”, En entrevista realizada por Darío Pignotti, Sao Paulo, Agosto de 2005.

Barry, Tom, “El comando sur enfrenta peligros emergentes y tradicionales”, en [www.americaspolicy.org](http://www.americaspolicy.org), 24 de julio de 2004

Dallanegra, Luis, “Tendencias del Orden mundial: Régimen Internacional”, ISBN 987-43-2776-6, Buenos Aires, Argentina, pp. 146-147

De Souza Pinheiro, Alvaro, “A Vision of the Brazilian National Security Policy on the Amazon Brazilian Army, este artículo aparece publicado en el Low Intensity Conflict & Law Enforcement, Vol, 3, No. 3, 1994, pp. 387-409

Giuliano, Pablo, “Lula en México: La otra agenda”, Revista Proceso, México, versión electrónica: <http://www.proceso.com.mx/noticia.html?sec=0&nta=52863>.

\_\_\_\_\_ e Izquierdo, Marcelo, “Desencuentro”, en Revista Proceso, México, 15 de julio de 2007, p. 47

Meira Mattos, Carlos, “A Amazônia e a Dissuasão Estratégica”, Revista do Clube Militar, Río de Janeiro, septiembre de 1999

\_\_\_\_\_, “Se rompe el equilibrio militar en Suramérica”, en Periódico Folha de Sao Paulo, 24 de octubre de 2006.

Movimiento Mundial por los Bosques. <http://www.ecoportal.net>

Lares Martiz, Valentina, Lares, “Una mirada al ajedrez petro-político del presidente de Venezuela, Hugo Chávez”, Periódico El Tiempo, Colombia, 2006.

Lula da Silva, Luiz Inácio, “Brasil-México: Una asociación necesaria”, artículo publicado por la Embajada del Brasil en México, 9 de agosto de 2007.

Página de Gobierno de Venezuela.

[http://www.venezuela.gov.ve/action/noticia/view\\_ver\\_mas?id\\_noticia\\_web=209](http://www.venezuela.gov.ve/action/noticia/view_ver_mas?id_noticia_web=209)

“Venezuela’s Chavez Concludes Whirlwind Latin America and Caribbean Tour”, en [www.venezuelanalysis.com](http://www.venezuelanalysis.com)  
[www.alternativabolivariana.org](http://www.alternativabolivariana.org)

Zibechi, Raúl, “Estados Unidos y Brasil: La nueva alianza etanol”, publicado por el Programa de las Américas del International Relations Center (IRC), 6 de marzo de 2007.